

Ruiz Ponce, Heriberto. 2017. *Resistencia epistémica. Intelligentsia e identidad política en el proyecto descolonial ñuu savi*. México: UNAM, Uabjo, Juan Pablo Editores, 269 pp.

Juan Carlos Sánchez-Antonio*
Universidad Autónoma Benito Juárez Oaxaca, México

El libro *Resistencia epistémica. Intelligentsia e identidad política en el proyecto descolonial ñuu savi* de Heriberto Ruiz Ponce es una obra novedosa, puesto que articula de una forma clara y fructífera el pensamiento descolonial y la identidad política de la cultura *ñuu savi* o “pueblo de la lluvia”, como se le conoce en La Mixteca, en el estado de Oaxaca, México. El libro trata de localizar y circunscribir, a través de la sistematización e interpretación de los testimonios orales y escritos, el cuerpo discursivo-conceptual que han construido algunos intelectuales mixtecos, denominados como *Tanisa’nu* o sabio *ñuu savi*.

La obra indaga las formas en que dichos intelectuales mixtecos plantean respuestas sobre un nuevo proyecto ontológico (forma de ser y estar en el mundo *ñuu savi*) y epistémico (forma de conocer el mundo desde la lengua *ñuu savi*), como una política de la identidad descolonial ante el colapso civilizatorio del paradigma de la ciencia moderna euro-americana céntrica. Ruiz Ponce recupera la forma en que los intelectuales *ñuu savi*, agrupados hoy en la Academia de la Lengua Mixteca, han luchado por el desarrollo de la escritura de la lengua mixteca y la identidad milenaria *ñuu savi*. Esto permite al autor “comprender la figura del intelectual indígena [...] su importancia en la labor que realizan al hacer suya la tarea de pensar la situación de sus pueblos en la historia y las sociedades de las que hoy forma parte, así como proponer alternativas de vida, conocimientos e interacción a partir de las actuales realidades geográficas, sociales y políticas” (p. 29). El libro se estructura en tres niveles de reconstrucción que aquí propongo: 1) El objetivo general; 2) la hipótesis de trabajo; y 3) la propuesta o la *opción descolonial mixteca*.

En el primer nivel, el objetivo central, propende por “conocer los límites discursivos que los intelectuales mixtecos emplean para definir su identidad política” (p. 76). Esto es reflexionar y comprender el modo en que la *intelligentsia* mixteca o

* Doctor en Filosofía Política de la Universidad Nacional Autónoma de México. Estancia de Investigación posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (Uabjo). Entre sus últimas publicaciones están: “Abrir las ciencias sociales: transmodernidad, pluralismo epistémico y diálogo mundial de saberes”, *Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social* (en prensa); “Psicoanálisis negro y política de la negritud en Frantz Fanon y Aimé Césaire”. *En contra la invisibilización: organización sociopolítica y formas múltiples de expresión pública*, coordinado por Eduardo Carlos Bautista Martínez, Heriberto Ruiz Ponce y Gladis Karina Sánchez-Juárez (Barcelona: Editorial Gedisa [en prensa]). ✉zarathustra100@hotmail.com

los intelectuales mixtecos *vivos*, los *tanisa'nu* del siglo XXI, desarrollaron un enramado cuerpo-discursivo para repensar su identidad política mixteca. Además de comprender si dicho dispositivo teórico-conceptual de los intelectuales *ñuu savi* “se está articulando o no con los paradigmas dominantes sobre la modernidad y la globalización, y qué características y elementos componen dicho *corpus* discursivos, a los que percibo en una situación de resistencia epistémica” (p. 28). El segundo nivel, la hipótesis de trabajo, busca reflexionar hasta qué punto “la *intelligentsia* mixteca del estado de Oaxaca está generando un proceso continuo de construcción de dispositivos conceptuales que paulatinamente ayudan a reconstruir la identidad mixteca [...], una identidad política propia, y por extensión conceptual, un etnonacionalismo” (p. 39).

El tercer y último nivel, la propuesta o la *opción decolonial mixteca* que plantea Ruiz Ponce examina la relación que hay entre el pensamiento *ñuu savi* y la *colonialidad del poder*, la cual permite generar una interpretación audaz y creativa de la *intelligentsia* mixteca en el estado de Oaxaca. Ello contribuye a examinar y reflexionar la emergencia histórica-discursiva de los dispositivos teóricos-conceptuales de los intelectuales mixtecos para la reconstrucción y reafirmación etnogenética de la identidad política mixteca. La finalidad es buscar ciertas condiciones de igualdad epistémica de sus pensamientos y visiones para el dialogo con Occidente, así como ofrecer una opción *descolonial mixteca* potencial, capaz de abrir el abanico de alternativas identitarias políticas a la crisis mundial del actual sistema mundo-moderno-colonial.

Para el desarrollo interrelacionado de esos tres ejes de análisis, el libro se divide en cuatro capítulos: 1. La construcción de la identidad política. 2. Un giro hacia la desobediencia epistémica. 3. *Intelligentsia* indígena y acción política. 4. La *Intelligentsia ñuu savi* y la construcción de su identidad política. El primer capítulo trata sobre la construcción de la identidad política y Ruiz Ponce sintetiza el largo debate que se ha establecido en torno a ella, al presentar un rápido panorama general de las discusiones modernas, posmodernas y sociológicas de la identidad. Esto le permite tomar elementos prestados de la sociología constructivista, el lenguaje y los dispositivos de poder para así entender la identidad como un efecto, una ficción del lenguaje, que define *eso que somos*, como conciencia de la experiencia del yo en relación a los otros a través de los cuales se generan procesos de inclusión y exclusión indentitaria.

El autor asume que la identidad es un efecto, una *ficción*, una invención de los dispositivos del lenguaje y el poder, con los cuales entiende que toda identidad es política y discursivamente construida. Inicialmente, es desde este enfoque que el autor trata de situar la identidad política de los indígenas oaxaqueños como formas de reivindicaciones étnico-regionales concretas. De esta manera, Ruiz Ponce plantea que el problema de fondo acerca de la identidad política es el cómo los pueblos indígenas se ven a ellos mismos *aquí y ahora* en su relación con Occidente.

El segundo capítulo trata sobre el giro decolonial y la desobediencia epistémica. En este apartado, el autor delinea los conceptos centrales de la opción decolonial que le servirán de base para el análisis de la *intelligentsia* y la identidad política. También bosqueja la necesidad de “una explicación decolonial de la historia de los pueblos en

América” (p. 103) que permita “replantear todo el proceso epistemológico que construyó la idea de los *indios*, desde el principio, para comprender las condiciones de subalternidad en las que se encuentran hoy día estas poblaciones” (p. 103). Bajo estos términos, el autor se pregunta si los pueblos indígenas son creadores de un pensamiento descolonial y su respuesta es que sí, puesto que los pueblos indígenas tienen todos los elementos que permiten detonar su propio pensamiento descolonial, al reinventar sus propios medios de lenguajes, identidades, entre otros.

El tercer capítulo, aborda el tema de la *intelligentsia* indígena y la acción política, rastrea el concepto *intelligentsia* y sostiene que probablemente fue usado por primera vez por los rusos en la primera mitad del siglo XIX. El origen de su significado hace referencia a la noción de *élite intelectual* o sustrato intelectual privilegiado. En el libro, Ruiz Ponce trabaja el concepto *intelligentsia* como intelectuales colectivos o comprometidos, a partir de los aportes de la *política de la identidad* occidental. Traza las definiciones y acepta que el papel del intelectual indígena —que le interesa analizar y que va en crecimiento— es una vinculación *orgánica* con los sectores sociales a los que pertenece, y de esta manera, organizar ideológicamente la identidad y diseñar estrategias de lucha en la construcción de su identidad política mixteca.

El último capítulo es, creo yo, la parte fundamental del libro, puesto que se plantean los aportes del estudio sobre los intelectuales indígenas al tratar el tema de la *intelligentsia ñuu savi* y su relación con la construcción de su identidad política. El autor procura reactualizar su hipótesis de trabajo al decir que los intelectuales mixtecos reelaboran todo un entramado complejo-discursivo, que posibilita al pensamiento mixteco múltiples alternativas futuras para la consolidación de una identidad política propia. Plantea incluso que este corpus discursivo político-identitario es una *opción decolonial mixteca* que intenta hacerse visible en el terreno político y cultural.

En este sentido, Ruiz Ponce plantea que “la diferencia colonial de los propios pueblos indígenas está surgiendo con nuevo empuje y en condiciones inéditas como respuesta a la colonialidad” (p. 160). Este esfuerzo mixteco busca recuperar la permanencia generacional de la lengua mediante talleres y la implementación de metodologías de lectura y escritura de la lengua. Además, otros intelectuales han hecho el trabajo de no solo “ver la relación entre el lenguaje y el orden mitológico del cosmos mixteco, sino también para mostrar que el pensamiento filosófico ñuu savi está anclado [...] en una tradición ancestral” (p. 185) de larga duración con un amplio contenido hermenéutico. En tanto que otros rastrean el contenido filosófico de la lengua desde un “enfoque cosmogónico y en la relación que hay entre los mitos cosmogónicos de creación y el lenguaje y/o la palabra como fundamento y ordenación del cosmos” (p. 184) como principio de todo.

El autor cierra el análisis en el apartado de las conclusiones al señalar que hoy en día la *intelligentsia ñuu savi* “lleva un camino directo hacia la construcción paulatina de un etnonacionalismo mixteco cuyos resultados a largo plazo se reflejará en la política práctica de la negociación de los recursos culturales, económicos y naturales de la entidad” (p. 161). De tal modo, Ruiz Ponce sostiene que la construcción de los dispositivos conceptuales indígenas son la base para otro imaginario y un

pensamiento descolonial, en la medida que los intelectuales mixtecos se esfuerzan por generar un giro epistémico descolonial.

En las últimas páginas del libro se reconocen algunas tensiones entre lo *universal* y lo *particular* en el proyecto descolonial *ñuu savi*: “No existe una pureza conceptual con respecto a los discursos hegemónicos” (p. 224), sentencia el autor. Esta dialéctica entre lo *propio* y lo *ajeno* muestra muy bien la inquietud del autor de “cómo mantener un ‘adentro’ cultural diferente al ‘afuera’ de la sociedad dominante” (p. 208) para la creación de algo nuevo. La *resistencia epistémica* se manifiesta, por tanto, en que “no podemos hablar de *resistencia* en un sentido de independencia simbólica del referente, sino de discursos que son producto y a la vez respuesta a los discursos hegemónicos sobre los indígenas” (p. 224). Es decir, la resistencia epistémica que plantea el libro no asume una pureza intelectual de lo propio, al desconocer los discursos hegemónicos occidentales, sino que hace “evidente su contacto prolongado con la cultura dominante” (p. 224), procurando resistir y dialogar horizontalmente con la modernidad.

Por último, se plantea reconocer formas ontológicas y epistémicas de ser y pensar en el mundo desde la cosmovisión *ñuu savi*, que emanan del pensamiento indígena, para develar “alternativas críticas que reviertan los modelos contruidos en función de la colonialidad del poder” (p. 225). Estos diálogos inter-epistémicos entre los saberes locales y los occidentales son recientes y falta ver qué alcances y nuevos retos se pueden lograr en el porvenir.